

NOSTRA PARAULA!!

Año IX—Epoca IV

Número 125

26 Mayo 1938

MAHÓN

PRECIO: 15 cts.

Rdición. y Admón.
ANUNCIVAY. 24
(Teléfono, 150)

● Organ del C. P. de Balears del Partit Comunista d'Espanya (S.E. I. C.) ●

ALLEZ, MESSIEURS!

¡A las armas españoles!

En París hay primavera, escritores atormentados por la catástrofe del adiós y vendedores de periódicos que vociferan sucesos sensacionales. Hay también otras cosas, claro está. Entre ellas, la ofensiva de las patronales, el peligro alemán y la no intervención. Pero todo eso no apasiona a la distinguida clientela de Bernstein y Bourdet, admirados literatos.

Bourdet y Bernstein se batieron ayer. A espada y a primera sangre. Las agencias nos envían esta noche un pálido relato del suceso. Batallones de periodistas cercando el domicilio de los dos adversarios; Bernstein cruzando París en un automóvil seguido de otros trece vehículos a velocidad vertiginosa; el Comisario de Policía interponiéndose solemnemente: «No entrareis en esta casa. Tengo la obligación de impedirlo»; los periodistas encaramados en una verja para presenciar el encuentro.

Bien. Miles de gentes, millones de hombres que verdaderamente combaten en la lucha tenaz y sin cuartel del mundo se restregarán los ojos. En realidad cuesta trabajo figurarse a dos hombres de estos días, con seso y sangre situados el uno frente al otro en mangas de camisas de seda y con una espada de salón en la mano.

Dicen que al comenzar el duelo el íntegro varón que dirigía el encuentro exclamó con énfasis: «¡Allez messieurs!» Y los contendientes se acometieron. Los periodistas se mordían los labios en la verja, y atrás, pero cerca de allí, resonaban los tiros de Europa.

Por fin todos respiraron. La sangre apareció en un brazo de Bourdet y el duelo se dió por suspendido. Y aun pudo registrarse otra ingeniosidad para los cenáculos parisienses. El vencido, al sentirse lastimado, exclamó, cuidándose de que todos le oyeran: «Es un duelo de teatro». Y terminó todo.

Bernstein habrá vuelto a sus dramas de amor y Bourdet tendrá muy pronto su brazo en condiciones de trazar una nueva novela psicológicamente trascendental. Los dos bajo los manes publicitarios con culto de anuncios luminosos.

En España hay gritos, barro de trincheras y hombres que luchan y mueren incendiados de ira y de esperanza. En la

gran China—¡tan literaria y tan evocadora! ¿Verdad Bernstein? ¿Verdad Bourdet?—los desiertos sin historia se ahogan en sangre actual. Cientos de aviones—tan sólo una vanguardia que avisa—cruzan el cielo de Europa. Otro duelo. Con la diferencia de que este no se ha concertado por lo visto a primera sangre. Porque la sangre ha corrido ya, como a estas horas no habrán dejado de observar—nosotros abrigamos esa esperanza—todos los señores Bernstein y Bourdet de París y del mundo.

Nosotros, los españoles—los españoles batallamos en muchos campos y con distintas armas; por ejemplo, con fusiles, martillos y plumas—tenemos más de una muestra en lo que se refiere concretamente a la ayuda que nos han prestado los intelectuales de todos los países. Podríamos referirnos a muchos amigos de ese mismo París, donde no sólo chocan con tintineo breve dos espadas sensacionalistas y mohosas en una mañana de una angustiosa primavera.

Los escritores—han quedado atrás muchos dramas por imposibles o secundarios—pueden aprovechar mejor su tiempo, su sol y su brazo derecho en el gran duelo de Europa, en la gran lucha del mundo. No importa la edad ni el pasado cuando un escritor quiere batirse de verdad por su pueblo, por su alma, por la libertad. En su último caso, por no perder esta libertad, que consiente que dos señores puedan simular un asalto a florete en una alegre villa de París. Aquí tienen ustedes en esta España cubierta de banderas a muchos escritores y artistas que no han nacido con la guerra, pero que saben pelear con afán nuevo y con vigor joven. Como este nuestro Antonio Machado, que se bate en primera línea, a la cabeza de todos nosotros, que queremos vivir, que queremos crear, que estamos decididos a que los pies no se nos hundan en el barro de lo abominable o de lo caduco.

El duelo, el gran duelo, ha empezado ya, pero aún no es tarde para ningún escritor que quiera batirse.

¡Vamos, señores!

J. IZURAY

Información general

Los italianos recibieron al Führer con carteles que decían: «A basso Hitler»
«Morte Hitler»

Y ahora tienen que pagar los gastos

París.—El semanario «Choc» publica los siguientes detalles relativos a la acogida de Hitler por la población italiana:

«Una buena broma de los habitantes de Roma ha consistido en acentuar, de manera sospechosa, sus aplausos al Duce cuando éste iba acompañado del Führer. El dictador italiano se sintió verdaderamente molesto por los irónicos vivas del pueblo, que le ponían en evidencia ante su visitante en alemán.

En las inmediaciones de Nápoles, la policía tuvo buena tarea con borrar las innumerables inscripciones que adornaban las paredes, las cuales estaban redactadas en esta forma: «A basso Hitler» y «Morte Hitler», todos vistos con agrado por el pueblo, aunque fueron rápidamente borrados por los fascistas.

Parece que en los cines se han protestado los reportajes de actualidad, y que algunos soldados de regreso de Etiopía y de España han prodigado los silbidos y los pataleos, aún en presencia de los numerosos agentes de la autoridad que vigilaban los locales.

Queda ahora pagar los gastos de la permanencia del Führer, que ascienden a 242 millones de liras. «Suscripciones voluntarias» dicen los comunicados. Y los italianos replican: «Voluntarios como los soldados enviados a Dessie o Guadalajara».

Todas las familias romanas han visto con desagrado su factura de gas aumentada en diez liras durante tres meses para permitir al Gobierno iluminar la Vía Imperio.»

Los tribunales franceses levantan un embargo de 125 millones contra el Estado español

París.—El señor Bugeda ha dicho a los informadores que, siguiendo instrucciones del ministerio de Hacienda, España se ha opuesto a la reclamación formulada ante los Tribunales franceses por un supuesto acreedor que decía tener derecho a 125 millones de francos que le debía el Tesoro español. Los servicios jurídicos se han opuesto a la reclamación y los Tribunales han dictado sentencia, levantando el embargo que habían llevado a cabo por valor de 125 millones de francos contra el Estado español, reconociendo la inexistencia del supuesto derecho del acreedor y dando plena y absoluta razón al Gobierno legítimo español.

Los Tribunales han aceptado íntegramente la tesis alegada por los servicios jurídicos del Gobierno.

Venta de libros y folletos

Se han puesto a la venta una partida de libros y folletos de gran actualidad, que recientemente recibió el Comité Provincial de Baleares del Partido Comunista de España.

Los que deseen adquirir ejemplares de los citados libros y folletos, pueden pasar por Anuncivay, 24, durante las horas laborables.

Graves acontecimientos en la zona rebelde

El proyecto franco-británico sobre la retirada de "voluntarios"

Se comenzaría por la parte que menos "espontáneos" tuviese

París.—«Le Temps» publica esta tarde interesantes indicaciones sobre el plan franco-británico de retirada de «voluntarios».

En síntesis, la información de dicho periódico dice:

«Las Comisiones internacionales encargadas de confeccionar el censo de «voluntarios» extranjeros que combaten en España y organizar el control de su repatriación, se trasladarán a su punto de destino inmediatamente. Quince días después de su llegada, y cuando ya habrán tenido tiempo de organizarse y de cerciorarse de que se hallan en situación de cumplir la misión encargada. Francia restablecerá el control en la frontera de los Pirineos, la cual quedará prácticamente cerrada; simultáneamente los controladores británicos reanudarán su vigilancia activa en la frontera hispano-portuguesa. Además se reforzará considerablemente el control naval, de tal manera, que los oficiales neutrales vigilarán a los buques extranjeros de comercio, no solamente en los puertos de salida, sino incluso a su llegada a los puertos españoles.

Sólo en el caso de que no se haya realizado ningún progreso apreciable en cuanto a la retirada de «voluntarios» un mes después del restablecimiento y refuerzo del control en las fronteras terrestres y marítimas españolas, Francia tendrá el derecho de recuperar su libertad de acción en lo que se refiere a la vigilancia en la frontera de los Pirineos.

La retirada de los extranjeros que combaten más allá de los Pirineos se organizará para todas las categorías de «voluntarios»; los que sirven en el Ejército, en la Marina, en la Aviación, en servicios técnicos, etc., de ambas partes contendientes.

Después de efectuado el censo de voluntarios no españoles, la repatriación de éstos se efectuaría por etapas; la primera de ellas comprendería por lo menos 10.000 partidarios de la parte contendiente que tuviese menos «voluntarios»; la retirada de partidarios de la otra parte debería ser proporcional en importancia a los efectivos de la misma categoría retirados de la primera de las partes contendientes.

El ministro de Estado con esta a la efusiva felicitación que le dirigió el Presidente de las Cortes don Diego Martínez Barrio

Contestando a telegrama de felicitación que envió el señor presidente de las Cortes, don Diego Martínez Barrio al ministro de Estado, don Julio Álvarez del Vayo, éste ha dirigido la siguiente carta:

«Excelentísimo señor don Diego Martínez Barrio, presidente de las Cortes. — Barcelona — Mi querido presidente y amigo: Al descender del tren esta mañana en Perpignan, me entregaron el telegrama de usted transmitido a París y en el cual por su conducto y en término que no se como agradecer, se me hacían llegar las felicitaciones del Parlamento español por mi actuación en Ginebra. Me apresuro a significarle mi emocionado reconocimiento por tal mensaje, que aunque inmerecido, me llena de satisfacción al ver a la representación más alta del pueblo español complacida por la manera en que fué presentado ante el Consejo de la Sociedad de Naciones el derecho de España.

No tenía quien llevase la voz del Gobierno en Ginebra — y de ahí que el triunfo innegable obtenido por España no lo sea personalmente de nadie, sino del pueblo español — más que hacer sentir el heroísmo, la decisión, el alto concepto de la justicia y de la moral internacional que son nervio y razón de ser de este pueblo admirable para que se produjese el ambiente favorable a la exaltación de nuestra causa. Es la resistencia magnífica del pueblo español que ha sorprendido y desconcertado al mundo; la reacción heroica de su Ejército lo que atrae hacia nosotros esa corriente universal de simpatía, de pasión para España, que yo he sentido esta vez como nunca, que crece en todas partes por horas y que ha de contribuir indudablemente, pese a los factores conocidos en contra, a allanar el camino de nuestra victoria.

Reiterándole mi agradecimiento, le saluda con invariable afecto, J. Álvarez del Vayo».

Los evadidos se refugian en la montaña protegidos por la población

Bayona.—Se conocen nuevos detalles de la sublevación de los falangistas encerrados en el fuerte de San Cristóbal, en Pamplona, después de una violenta pelea con soldados italianos.

Los detenidos, que sumaban aproximadamente un millar, de ellos varios condenados a muerte, violentaron las puertas de su prisión, y después de matar a buen número de sus guardianes lograron fugarse. Todos estaban armados, y hay que creer que las armas les habían sido proporcionadas del exterior. Su evasión fué muy bien preparada, creyéndose que han debido tener gran ayuda de elementos de la población civil, ayuda que también les ha sido prestada al protegerles después de la fuga hasta el momento en que lograron huir a la montaña.

En toda la provincia de Navarra la guardia civil recorre los montes a la busca y captura de los fugitivos. La noticia de la rebelión y fuga de estos elementos falangistas ha producido gran emoción en la zona rebelde.

Un grupo de 300 detenidos en el fuerte de San Cristóbal (Pamplona) han logrado transpasar la frontera francesa

Bayona.—Se sabe que más de trescientos de los mil detenidos que se amotinaron y huyeron del fuerte de San Cristóbal, han alcanzado la frontera francesa franqueándola,

Otro grupo importante lucha actualmente en los montes próxima a la frontera.

Parte oficial del Ministerio de Defensa Ejército de Tierra

ESTE.—En la zona de Tremp, nuestras tropas han ocupado la Ermita de Esplugas y algunas alturas del monte Couque, donde se cogieron varios prisioneros.

Se pasaron a nuestras filas un cabo con su escuadra, armamento y municiones.

En las operaciones de ayer fueron capturados 720 prisioneros, entre ellos bastantes oficiales y sargentos.

LEVANTE.—Apoyados por gran masa de aviación y artillería el enemigo logró ocupar Umbria y Colezo Alto, en el sector de Corbalán.

En la zona de Mosqueruela, nuestras tropas reconquistaron el vértice alto de Gorri.

Fueron rechazados todos los intentos enemigos en los demás sectores.

Sin novedad en los demás ejércitos.

En Cataluña la moral de guerra no ha sufrido la menor perturbación

Madrid.—El consejero de la Generalidad, señor Comorera dice en unas declaraciones: Mi impresión sobre la situación militar de Cataluña puede resumirse así. Esa situación militar es sólida, pues la voluntad firme de luchar en todas las unidades hace que éstas, por su composición, sean la imagen de la República, por su fuerza, su disciplina y su perfecta unidad antifascista. En la retaguardia de Cataluña la unidad antifascista es cada día más fuerte. La moral no ha sufrido la menor perturbación por el revés momentáneo que supone el corte de las comunicaciones entre Cataluña y la España republicana. Por lo contrario, el hecho mismo de que las libertades de Cataluña vayan indubablemente unidas a la independencia de la República y que esas libertades e independencia, tengan que ser defendidas en el territorio catalán, exalta la voluntad de luchar hasta el fin victorioso.

La organización del trabajo en nuestra retaguardia, la solidez de nuestra organización económica, los esfuerzos que se hacen para salvar las dificultades naturales que plantea la guerra y la política enérgica que lleva a cabo el Gobierno de la República contra los emboscados, desertores, acaparadores y demás elementos de la quinta columna, son base firme de triunfo.

La unidad de Cataluña y el resto de España es, bajo el signo de la República, indestructible. Si un revés de la guerra ha separado geográficamente a nuestra región del resto de la España leal, ha logrado, en cambio, que nuestra unidad espiritual sea aún más fuerte que lo ha sido hasta ahora.

Leed y propagad

Nostra Paraula

Imprenta Balear